

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones que hemos empezado la semana pasada sobre el artículo en la página web de la Iglesia. Ese artículo lleva el mismo título que la presente serie de sermones, *4 Años y Medio Extraordinarios*. Y esta será la 2ª parte.

Y voy a decirlo cada vez que lo leamos, porque para mí esto es increíble. Es difícil para nosotros recordar con el paso del tiempo lo que sabíamos en determinados momentos, eso a veces es un desafío, pero es muy inspirador, si usted comprende las cosas que entendemos en cualquier época.

Y algunas de las cosas que están escritas en ese artículo son increíblemente inspiradoras e impresionantes de comprender. Ahora más todavía que en aquel entonces, cuando ese artículo fue publicado en el blog, el 30 de mayo de 2013. De hace ya hace mucho tiempo. Desde entonces muchas cosas han pasado. Y vamos a estudiar todo ese artículo en esta serie de sermones, vamos a hablar de ese tema.

En la 1ª parte hemos leído hasta la parte que habla sobre la diferencia entre la forma en que Dios trabaja a través de un profeta y la forma en que Él trabaja a través de un apóstol. Y esto es aún más inspirador para mí, porque lo que pasa es que cuando comenzamos a entender que hay una gran diferencia en la manera cómo Deus trabaja con las personas, especialmente en lo que se refiere a este tema aquí, esto nos ayuda a comprender mucho mejor cómo Dios trabaja, cómo Él trabaja con nosotros, cómo Él nos moldea y nos forma, cómo Él trabaja para transformarnos. Y ese es un proceso increíble.

Vamos a leer nuevamente los últimos párrafos que hemos leído la semana pasada. Vamos a retomarlo donde pone “aunque yo tenga escrito el libro 2008: *El Último Testimonio de Dios...*” Aquí es donde vamos a reanudar la lectura, en esta parte. Y luego vamos a continuar desde donde lo dejamos la semana pasada.

Aunque yo tenga escrito el libro *2008 – El Último Testimonio de Dios*, yo no he comprendido todo lo que está escrito en ese libro. Dios me inspiró a escribir sobre los acontecimientos proféticos, pero, como muchos de los profetas, yo no he entendido todo lo que Él me ha revelado. En el tiempo de Dios y de acuerdo con el propósito que Él está cumpliendo, Él revelará cada vez más sobre los acontecimientos proféticos sobre los cuales Él me ha inspirado a escribir.

Y ese tipo de cosas son difíciles de entender a veces. Pero la realidad es que el propósito de Dios es revelar más en momentos específicos. Dios no nos da todo el entendimiento de las cosas de una sola vez. Podemos leer ciertas cosas y pensar que lo entendemos todo, pero la verdad es que no lo entendemos. Y Dios sigue edificando sobre esas cosas, como ha hecho a lo largo del tiempo con las cosas que Él ha revelado. Y con esto aquí no es diferente.

Y con respecto a este libro 2008 – *El Último Testimonio de Dios*, hemos dejado de promoverlo. Y lo que estamos haciendo ahora es promover el último libro, porque algunas cosas han cambiado, debido al propósito de Dios y lo que Él está haciendo. Aunque lo que fue profetizado puede terminar siendo mucho

peor; incluso peor de lo que está escrito en el libro *2008 - El Último Testimonio de Dios*. Eso depende de las personas. Depende de las elecciones que ellas harán. Depende de si ellas se humillarán debido a lo que va a suceder. Y Dios está demostrando que Él es misericordioso. Él quiere que los seres humanos entiendan que Él es misericordioso, y por eso Él les está dando ese tiempo extra para mostrarles Su favor, para brindarles la oportunidad de escuchar a Dios, de dar oídos a Dios, si ellos así lo desean.

Y todo en el mundo ha cambiado. La manera en que Dios está trabajando con el mundo en el tiempo del fin, para lograr lo que Él va a lograr, ha cambiado en comparación con cómo lo entendíamos antes. Antes la sentencia de Dios iba ser simplemente ejecutada, determinadas cosas iban a pasar en determinadas naciones, en una determinada extensión, o todavía peor. Porque esto todavía depende de cómo las personas van a responder.

Y mucho de lo que está escrito en ese libro sobre los Truenos y todo lo demás, esas cosas todavía van a pasar, todo esto ya está determinado, todo esto va a suceder. Ciertas cosas ya han tenido lugar, pero no en la medida en que tienen que ser todavía. Y para que todo esto no resulte ser un poco confuso para las personas, lo que estamos haciendo es promocionar el último libro. Vamos a hacer publicidad para el último libro. Vamos a promocionar el último libro. Y si las personas comprenden lo que está escrito en el último libro, si todavía les queda tiempo, ellas después podrán leer los otros también, podrán leer esas cosas con más entendimiento.

Es por esta razón que yo ni siempre sé o entiendo todo lo que Dios me revela, que es de naturaleza profética. Y como apóstol y ministro yo he enseñado sobre ciertas cosas que Dios ha revelado a través de mí como profeta. El trabajo de un profeta (su función) no es como el de un apóstol.

Y la Biblia menciona dos tipos de profetas, dependiendo de cómo Dios trabaja con ellos y a través de ellos. Uno es... He hablado de esto muchas veces. Incluso he escrito sobre esto en la contraportada de ese libro, sobre lo que es un profeta. He mencionado lo que yo podía decir entonces, en mi condición en ese entonces... Porque yo no podía decir más... Yo estaba... La verdad es que yo me resistí a esto. Pero esa es la definición de un profeta, alguien revela la comprensión de las cosas proféticas, mediante la inspiración. Eso no significa que Dios revele al profeta cosas proféticas para el futuro. Hay una diferencia en esto. Podemos ver en la Biblia que Dios ha usado a los profetas de diferentes maneras; especialmente en los comienzos de la Iglesia. Su tarea no era escribir sobre el futuro. Pero ellos fueron inspirados por Dios para explicar, para dar la comprensión sobre las cosas de la profecía.

Y nuevamente:

El trabajo de un profeta (su función) no es como el de un apóstol. Un profeta simplemente escribe o habla lo que Dios le ha revelado. Él no lo explica o entra en detalles sobre eso. Pero un apóstol enseña y explica la **presente verdad**, la doctrina y la profecía a la Iglesia.

Y si usted mira algunas de las cosas que Pablo, Pedro, Juan escribieron, mucho de lo que ellos escribieron eran cosas que Dios les ha revelado en su función de apóstoles, en su función de predicar lo que Dios les había enseñado, lo que Jesús Cristo les había enseñado. Y solo después Pablo escribió sobre algo que Dios le había revelado que era profético, aunque él no era un profeta, en 2 Tesalonicenses 2. Dios le reveló esto

para que él lo dijera a la Iglesia, para que la Iglesia pudiera comprender que Jesús Cristo no iba a regresar hasta que una apostasía ocurriera en la Iglesia de Dios. Y entonces, debido a lo que iba a pasar, toda la Iglesia iba a saber lo que había ocurrido, la gran Apostasía. Y más tarde Juan también escribió cosas proféticas en sus cartas y en el Libro de Apocalipsis.

Continuando:

Pero un apóstol enseña y explica la **presente verdad**, la doctrina y la profecía a la Iglesia.

Ese es su trabajo.

El Sr. Herbert W. Armstrong enseñó sobre la verdad concerniente a la profecía acerca de las naciones modernas de Israel...

Y quizá yo debería mencionar algo aquí, añadir algo aquí. Dios no revela profecías a Sus apóstoles, pero sí las cosas que tienen que ver con las verdades, cada vez que Él elige revelar la verdad a la Iglesia. Y eso es muy diferente que la profecía. Lo que viene a través de los apóstoles es la verdad. Y es por eso que en otros pasajes de la Biblia hablan de la importancia de eso para la manera que Dios moldea y forma a Su pueblo.

El Sr. Herbert W. Armstrong enseñó sobre la verdad concerniente a la profecía acerca de las naciones modernas de Israel, cuando Dios le dio el conocimiento de quiénes eran estas naciones. Dios empezó a darle "alguna" comprensión sobre la "Llave de David" (Apocalipsis 3:7), que tenía que ver con la identidad de estas naciones y la identidad de la monarquía, que desciende del Rey David y sigue existiendo hasta los días de hoy, y que ejerce alguna autoridad sobre la tribu de Efraín (Reino Unido). Muchas de las enseñanzas que han sido dadas durante la Era de Filadelfia, sobre los eventos proféticos del tiempo del fin, se centran en el conocimiento de la identidad de las naciones modernas de Israel. Esas enseñanzas se basan en lo que se conocía hasta aquel momento en el tiempo, en la **presente verdad** que el Sr. Armstrong tenía.

Pablo, el apóstol de Dios, conocía las profecías y la promesa del regreso de Jesús Cristo como el Mesías, y habló en el contexto de esto como si fuera ocurrir en la época que él vivía. Sin embargo, más tarde, Dios le reveló que eso sólo tendría lugar más adelante en el futuro.

Y aquí es donde lo hemos dejado la última vez. Eso fue lo que yo mencioné antes sobre lo que Dios reveló a través de Pablo, aunque él no era un profeta. Pero Dios le permitió entender esto, con un propósito, por una razón. De la misma manera que Dios permitió al Sr. Armstrong entender ciertas cosas sobre la Llave de David con el propósito de que él pudiera realizar la obra que realizó en ese período de tiempo. Vamos a continuar entonces:

Esto nos ayuda a comprender mejor cómo Dios ha estado trabajando en Su Iglesia. Hay personas que se han puesto muy contentas porque, debido a algunas cosas que yo he mencionado en los sermones, para **ellas** esto es la prueba de que yo no soy un profeta.

Y a veces eso puede ser difícil para las personas en la Iglesia de Dios también, porque la realidad es que nosotros esperamos a Dios. Tenemos que aprender esto. Nosotros esperamos en Dios. Dios no nos da todo el entendimiento de las cosas a la vez. A veces las persona me envían correos electrónicos preguntando sobre cosas que están escritas, profecías o lo que sea, pero a veces yo no puedo responder a esas cosas porque yo aún no tengo las respuestas. Y yo no voy a hacer conjeturas. Hay cosas que nosotros no sabemos y podemos tener preguntas al respeto. Y algunas veces eso sirve para poner a las personas a prueba, porque la realidad es que tenemos que esperar. Y si esperamos, Dios nos lo mostrará.

Es como lo que sucedió con lo de la Apostasía. Eso me sorprende, porque, ¿que preguntas uno se haría si realmente quisiera respuestas: ¿Cómo pudo pasar algo de esta magnitud a la Iglesia de Dios si somos el pueblo de Dios? ¿Cómo puede ser que tantos, un tercio de la Iglesia, vuelvan justamente a aquello de lo que ellos han sido llamados a salir? ¿Cómo puede ser que un tercio de la Iglesia haya simplemente renunciado a todo? ¿Y cómo puede ser que el otro tercio se haya dispersado? ¿Dónde Dios está trabajando? ¿Dónde está el gobierno de Dios si esta es Su Iglesia? Y uno tiene que responder a esas preguntas, sobre las cosas que uno realmente cree. Eso es así. Y es increíble lo que hemos experimentado, todos los que pasamos por eso. Continuando:

Hay personas que se han puesto muy contentas porque, debido a algunas cosas que yo he mencionado en los sermones, para **ellas** esto es la prueba de que yo no soy un profeta. Pero lo que pasa es que esas personas no comprenden en qué consiste el trabajo, la función de un profeta o de un apóstol.

Y Dios quiere que nosotros, Su Iglesia, comprendamos esas cosas. Él quiere que comprendamos cómo Él trabaja con nosotros, cómo Él nos moldea y nos forma. Es asombroso lo mucho que Dios nos ha revelado en los últimos años sobre ese proceso, sobre cómo Él nos transforma. Y vamos a ver esto en el presente sermón. Es bueno que comprendamos eso. Dios está compartiendo eso con nosotros porque en ninguna otra época en la Iglesia de Dios las personas han entendido el proceso a través del cual Dios trabaja para transformarnos. Este es un proceso muy significativo. Las personas sabían que debemos ser transformados, y eso era todo. **Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús. [Filipenses 2:5].** La Biblia habla una y otra vez sobre ese proceso. Como en Romanos 12, versículos 1 y 2, y 3, donde también se habla de ese proceso de transformación. Continuando:

La verdad es que estas personas me rechazarían de todos modos, mismo sin esas supuestas “pruebas”. Y obviamente no importa lo que otros piensen o crean sobre esas cosas. Lo importante es que el pueblo de Dios sepa y entienda la diferencia. Porque si comprendemos esto podemos comprender mejor y valorar más la manera cómo Dios está trabajando en Su Iglesia.

Y ahora hemos llegado a la parte donde pone:

### **Volviendo a febrero de 2008**

En el primer Sabbat del mes de febrero de 2008...

Es bueno volver a mirar esta historia. Hemos pasado por muchas cosas y tenemos que entender las cosas por las que hemos pasado y por qué hemos pasado por esas cosas. Entender cuál era el propósito de Dios con todo esto. Dios puede revelar cualquier cosa que Él quiera cuando Él quiera. Dios podría habernos

dado toda la comprensión de todo esto luego después que hemos empezado, en el Día de Pentecostés de 1998, si Él lo hubiera querido. Dios podría habernos dado todo el conocimiento; no lo entenderíamos, pero Él podría habernos dado todo el conocimiento que pudiéramos necesitar hasta que Jesús vuelva. Pero Dios eligió no hacer eso, por una importante razón. Y esa razón es, entre otras cosas, el hecho de que estamos siendo transformados. Y necesitamos pasar por ciertas cosas, tenemos que examinarnos a nosotros mismos a fondo. Dios quiere sacar lo que está en esta mente. Y hay cosas por las que pasamos que sacan a la superficie lo que está en nuestra mente para que podamos abordarlo. Porque, de otra manera no podemos saber lo que hay realmente en nuestra mente. Y a veces Dios no lo sabe hasta que somos puestos a prueba. Porque entonces nuestra respuesta revela esas cosas de una manera muy clara. Porque podemos elegir. Y nuestras elecciones pueden cambiar las cosas, cuando se trata de la profecía.

Como con lo que está sucediendo ahora, lo que Dios está haciendo en el mundo al ofrecer lo que Él está ofreciendo a las personas. Eso no significa que las personas vayan a aceptar lo que Dios les ofrece. Lo que pasó en Nínive, ¡eso fue increíble! Pero eso no significa que en esta era las personas vayan a hacer lo mismo. Con toda la tecnología moderna que tenemos, con lo consentido que es este mundo, con todas las ideas que están tan profundamente arraigadas en la mente de las personas, sus propios caminos, sus políticas. Eso no va a ser fácil. No es fácil para Dios trabajar con las personas en este mundo, con las naciones, para ayudar a las personas a llegar al punto en que ellas tengan la posibilidad de dar oídos a Dios y ser humilladas. Pero eso no significa que las personas responderán de esa manera. Y la verdad es que muchos no lo harán. Esperemos que muchos hagan esto ahora. Muchos más que lo que estaba predeterminado si todo hubiera pasado entre 2008 y 2012.

Continuando:

### **Volviendo a febrero de 2008**

En el primer Sabbat del mes de febrero de 2008, yo he dado un sermón con el título *"Los 144.000 han recibido el sello de Dios"*.

Y es importante entender que esto no era correcto. Tenemos que entender por qué esto no era correcto y por qué esto fue dado en ese momento determinado.

Este sermón ha sido dado con base en lo que Dios me había revelado sobre el orden de los acontecimientos en la profecía de Daniel, sobre los 1.335 días. Pero ahora Dios está revelando más cosas sobre eso, cosas que aún no sabíamos.

Lo sorprendente es que Dios ha revelado aún más desde que ese artículo fue escrito y publicado, desde mayo de 2013.

Las cosas que me fueron dadas a conocer en aquel entonces, y las cosas que ahora me están siendo reveladas con más detalles, me han sido reveladas en calidad de profeta de Dios.

Sin embargo, el sermón que yo di en ese día, yo lo he dado en calidad de apóstol. Estoy señalando esta diferencia para que usted pueda ver más claramente **cómo** Dios ha estado guiando Su Iglesia y **por qué** Él ha permitido que sacásemos conclusiones que no eran del todo correctas -

principalmente en lo que se refiere al orden de los acontecimientos. Ha sido el propósito de Dios que el apóstol Pablo creyese que Jesús Cristo regresaría mientras él aún viviera.

Dios podría haberle dicho esto desde el principio, cuando le sanó de su ceguera y Jesús Cristo empezó a trabajar con él. Jesús Cristo podría haberle revelado mucho más si él hubiera querido. Él podría haberle contado cosas sobre la Iglesia, las cosas por las que Iglesia iba a pasar, podría le haber dicho lo que iba a tener que pasar antes de que él regresara. Pero eso lo fue revelado a Pablo. Y tampoco a ninguno de los apóstoles. Dios permitió que todos los apóstoles creyesen que Jesús Cristo iba a regresar mientras ellos todavía viviesen. Eso era lo que ellos esperaban. Eso era lo que ellos deseaban. Y para ser sincero, a veces es bueno que eso sea así. ¿Saben lo que pasaría si las personas pensasen que Cristo solo iba a volver 1.000 años, 1.900 años después? ¿Saben lo que pasaría a muchos en la Iglesia de Dios? “¿Por qué seguir luchando?” Ellos se darían por vencidos y perderían toda la esperanza. “Si él no va a volver mientras yo aun viva...”. Porque entonces el futuro... Entonces ahora uno sabe que va a morir, uno sabe en lo que está trabajando y cuál es su tarea. Pero cuando no se sabe esto... Porque esto podría pasar en cualquier momento. Y esto afecta lo que uno siente sobre su propia vida.

¿Y es esto algo que ha pasado a menudo en la Iglesia de Dios? Toda nuestra vida en la Iglesia de Dios gira alrededor del hecho que creemos que Jesús Cristo puede regresar pronto. Cada vez que compramos un coche decimos: “Este será probablemente el último”. Hemos tenido muchos coches, porque no era el último. Eso me hace pensar en el Sr. Armstrong. Dios lo bendijo con un cierto sentido de urgencia. Él siempre tuvo ese sentido de urgencia. Excepto quizá durante el período de tiempo en que estuvo enfermo, cuando sufrió un ataque al corazón y estuvo a las puertas de la muerte. Y en aquel entonces algunas cosas estaban ocurriendo en la Iglesia. Pero incluso entonces, él todavía tenía ese sentido de urgencia. Si usted lee las cosas que él ha escrito usted nota que siempre hay un sentido de urgencia. Y él transmitió esto a la Iglesia.

Y, ¿cuán importante es eso para el pueblo de Dios? ¿Cuán importante fue eso en 1950 cuando él envió a corresponsales de la revista *La Pura Verdad* a Europa para cubrir las reuniones de negociación del comienzo del Mercado Común europeo. Eso fue lo que él hizo. Y ellos entonces regresaron y le informaron, porque él entendía, Dios le había permitido entender que esto era el cumplimiento de ciertas cosas en la profecía sobre esas naciones. Y también lo que ocurriría en el final, que habrían 10 naciones en Europa que tendrían una moneda común. Y en aquel entonces las personas se rieron de él. ¿Una moneda común? ¿Un ejército común? ¿Un solo gobierno? Las personas solían burlarse de lo que él decía. Él envió a esas personas a Europa y ellas volvieron y le contaron sobre el Mercado Común Europeo. Eso era el Mercado Común Europeo antes de convertirse en lo que es hoy. Hoy eso tiene un nombre diferente. Increíble. El nombre ha cambiado.

Y nuevamente. Pasamos por muchas cosas, pero tenemos que tener ese sentido de urgencia. ¿Cómo de importante era para las personas en la Iglesia entonces creer que Jesús Cristo podría volver pronto? Él envió a esos corresponsales a Europa. ¿Y cree usted que ellos entonces pensaron: “Bueno, van a pasar unos treinta años más antes de que podamos formar una unión.”? O que ellos pensaron: “Ese proceso puede ser bastante rápido. Las personas pueden echarse atrás. Ciertas cosas pueden suceder en el mundo, en la economía, cosas que generalmente conducen a guerras.” Porque esto es así. Es importante que las

personas tengan un sentido de urgencia, y que crean lo que yo siempre he creído en la Iglesia de Dios: Que Jesús Cristo puede volver muy pronto.

¿Qué cree usted que pasa con su naturaleza? Es por eso que es tan peligroso lo que pasa con algunos de los grupos que están dispersados, la razón por las que ellos se volvieron cada vez más aletargados con el tiempo. Porque si alguien les dice que... Y esto es lo que ha pasado. “Probablemente eso no será antes de 100 años...” Hmmm. Eso cambia todo. ¿Por qué tener un sentido de urgencia? ¿Dónde está la urgencia, el apremio que tenemos que tener como seres humanos para motivarnos? Porque no podemos pensar: “¡No estaré aquí dentro de 100 años!” Porque entonces todo cambia en la manera de pensamos sobre esto. Pero si nos pasa como al Sr. Armstrong, a quien Dios le dio ese sentido de urgencia de que Jesús Cristo puede venir muy pronto, tenemos que estar preparados. Tenemos que estar atentos. ¿No cree usted que el Sr. Armstrong enseñaba siempre: “Tenéis que estar atentos. Tenéis que estar alerta. Tenéis que estar en guardia espiritualmente.” ? ¡Definitivamente! Usted puede leer esto. Él entendía esto. Él motivaba a las personas a tener ese sentido de urgencia. Porque es muy peligroso si usted no tiene eso.

¿Sabe lo que sucede cuando usted no tiene eso? El espíritu de Laodicea, un espíritu tibio. Cuando usted no es motivado por ese sentido de urgencia de que esto puede suceder pronto, las cosas pueden comenzar a cambiar. El proceso por el que hemos pasado, el proceso que Dios deja que Su pueblo pase para moldear y crear algo único dentro de ellos es increíble.

Y nuevamente:

Ha sido el propósito de Dios que el apóstol Pablo creyese que Jesús Cristo regresaría mientras él aún viviera.

Hasta que Dios lo inspiró a escribir lo que está escrito en 2 Tesalonicenses 2.

Por cierto, ¿cuál cree usted que ha sido el propósito de Dios en todo eso?

Espero que entendamos esto muy bien ahora.

El tema del sermón...

El sermón que he dado en febrero de 2008, *Los 144.000 han recibido el sello de Dios.*

El tema del sermón que he dado ha sido el sellamiento de los 144.000. Este sermón ha sido basado en lo que Dios había revelado entonces sobre el significado de los 1.335 días en la profecía de Daniel. Esta revelación me ha sido dada en calidad de profeta. ¡Es así de sencillo! Fue esta revelación, sobre el significado de los 1.335 días, que reveló el sellamiento de los 144.000...

Eso es lo que Dios había dado; los 1335 días son sobre el sellado de los 144.000. Él no dio más; Él solo dio eso.

...el significado de los 1.335 días, que reveló el sellamiento de los 144.000 en el libro de Apocalipsis.

Sin embargo, lo que yo he dicho, lo que he enseñado en ese sermón, yo lo he hecho en calidad de apóstol. Y como apóstol, he dado ese sermón con base en lo que Dios me había revelado proféticamente sobre el significado de la profecía de los 1.335 días y con base en la “presente verdad” que teníamos en ese momento. Y esta presente verdad era que Jesús Cristo iba a volver en la Fiesta de las Trompetas.

Hay una gran diferencia en esto. Si Dios nos permite ver algo, saber algo acerca de una profecía, entonces esa es nuestra verdad presente. Lo que entendemos se basa en la presente verdad. Eso es lo que hacemos. Eso es lo que siempre han hecho los profetas y los maestros de Dios.

Otra presente verdad que Dios había revelado era que Su último testimonio iba a comenzar en el 2008...

Comenzaría a ser dado en 2008. Que esto comenzaría en ese momento. Una corta explicación. “Esto comenzará en 2008”. Eso es todo lo que sabíamos. “Los 1.335 están relacionados con los 144.000”. Eso fue todo lo que Dios dio a conocer. Pero como apóstol, todo lo que es predicado y enseñado tiene que ser con base en la presente verdad. Esto ha sido una cuestión de lo que Dios había revelado:

...que Su último testimonio iba a comenzar en 2008, algo que Dios me ha revelado en calidad de profeta.

Hay algunas afirmaciones que yo hice en ese sermón, en calidad de apóstol, que no son correctas. No en aqueo entonces, en ese día, el 2 febrero de 2008. Yo he dicho: *“Esto es dado únicamente por la revelación y por ningún otro medio. Permítanme decir esto de otra manera. Esto es dado por la revelación profética y por ningún otro medio”*.

Pero esto solo tenía que ver con los 1.335 días y la fecha que pensábamos que Jesús Cristo va a volver. Y eso es en lo que se basaba lo que he afirmado, que esas cosas son reveladas proféticamente.

De hecho, lo que Dios me ha revelado en relación a los 1.335 días de Daniel sobre el sellamiento de los 144.000 fue una revelación profética dada a un profeta. Eso era un simple hecho. Sin embargo, como apóstol, mi responsabilidad era predicar sobre esto. Y yo lo hice con base en el conocimiento que teníamos en la Iglesia en ese momento - la presente verdad. Dios me había revelado que los 1.335 días de Daniel tenían que ver con el sellamiento de los 144.000 el viernes por la noche, poco antes del sermón el día siguiente. Mi conclusión entonces se basó en la creencia de que Cristo iba a volver en la Fiesta de las Trompetas de 2011 y en el hecho (proféticamente revelado) que el año 2008 era el año en que el último testimonio de Dios comenzaría. Pero mi conclusión no era correcta.

A lo largo del tiempo Dios ha permitido que ese tipo de cosas pasasen, que eso fuera enseñado. Lo podemos ver en el Nuevo Testamento. Al Sr. Armstrong también le pasó ese mismo tipo de cosas. Y eso



también está pasando a nosotros ahora. Y para mí es inspirador saber y comprender esto, que estemos en paz con eso, que podamos confiar en eso. Porque hay razones por las cuales Dios nos muestra solamente un poco de cada vez de la presente verdad. Y eso es de lo que estamos hablando con más detalles a medida que avanzamos con la lectura de ese artículo aquí. Continuando:

Este ejemplo está siendo dado para demostrar el propósito que hay en el proceso que Dios usa para guiar a Su pueblo, y que también hay diferentes medios por los cuales Él lo hace.

¡Porque se trata de nosotros! Se trata de lo que se necesita para moldear y formar la mente humana a la manera de Dios. Y la presente verdad que Dios revela, sea cuando sea, pone la mente humana a prueba.

### **Fe y Juicio Justo**

Dios no nos da toda la verdad de golpe, y de todos modos nosotros tampoco tendríamos la capacidad de recibirla de una vez.

Es por eso que Dios nos revela las cosas un poco de cada vez. Y pienso en el hecho de que esto fue revelado en 2013. Pienso en el hecho de que desde entonces Dios nos ha dado aún más comprensión sobre todo este proceso. Y algo de eso ha sido recientemente. Dios sigue dándonos cada vez más y más entendimiento.

Eso me hace pensar en cómo Dios nos revela la verdad. Dios no nos revela toda la verdad de golpe, porque no podemos asimilarla. Eso es algo que toma tiempo. Miren cuánto tiempo nos lleva edificar sobre ciertas cosas que Dios ha revelado en la Biblia. Él revela un poco de cada vez y entonces, cuando ya lo tenemos grabado en nuestras mentes, cuando lo entendemos mejor, Él nos revela más cosas para que podamos seguir edificando sobre eso. Ese es un proceso de construcción que nunca se detiene. ¡Y esto me parece increíblemente inspirador!

Yo pienso en los períodos de 3 años y medio, que a veces es llamado de un período 1.260 días proféticos, y otras veces *tiempo, tiempos y mitad de un tiempo*. Algunas personas tienen dificultades con esto y no comprenden que siempre son 1.260 días. Eso nunca cambia. E dentro de eso Dios también nos ha revelado dos cosas que necesitamos entender sobre ese *“tiempo, tiempos y mitad de un tiempo*. Eso siempre ha sido así, pero nosotros no lo entendíamos. Eso es mencionado en diferentes pasajes haciendo referencia a diferentes cosas, pero ese período de tiempo, 3 años y medio, 1.260 días, o *tiempo, tiempos y mitad de un tiempo*, no cambia nunca. Pero algunos no han entendido bien lo que he dicho ese sermón cuando hablé sobre el tiempo de juicio de Dios, los 280 días, y lo que Dios había revelado sobre el Sr. Tkach y el período de tiempo que sigue. Todo eso encaja en el período de tiempo que queda de ese *tiempo, tiempos y mitad de un tiempo*. Pero esto puede parecer muy confuso para las personas.

Yo pienso en ese período de tiempo, en lo que teníamos que aprender, y en las cosas que hemos aprendido, si hemos podido entender esto. Si usted resta estos 280 días de los 1.260 días quedan 980 días. Y esos 980 días + 280 días es un *tiempo, tiempos y mitad de un tiempo*. No vamos a expender tiempo ahora estudiando esto nuevamente. Porque eso no es lo importante aquí. Lo importante es los 1.260 días, los 3 años y medio, tiempo, tiempos y mitad de un tiempo que, como siempre hemos entendido, es todo igual.

Los 1.260 días, los 3 años y medio, las cosas que tienen lugar en el tiempo del fin en períodos de tiempo específicos. Y estamos en el séptimo de esos períodos de tiempo ahora. Y esto es inspirador, es increíble.

Pero pienso en lo que Dios reveló entonces, que la mayoría de las cosas que Dios reveló sobre Su juicio eran para mí, que yo aprendí ciertas cosas de ese proceso, las cosas por las que tuve que pasar para entender y comprender el juicio de Dios. Cuando usted comienza a entender mejor que Dios revela las cosas de una manera muy ordenada y significativa, todo lo que Él da a Su Iglesia tiene un significado. Todo lo que Dios hace tiene un increíble significado. También ese período de tiempo. Pero se trata de Su juicio. No se trata de un período de tiempo profético específico de 1.260 días, como lo entendemos. Pero dentro de esos 1.260 días, en cada uno de esos períodos de tiempo, usted aprende y entiende más tarde, si Dios lo revela, que siempre hay un juicio. Involucrado en esto. En cada uno de esos períodos de tiempo. Todavía no lo sabemos sobre todos ellos. Como tampoco sabemos todo lo que sucedió en las diferentes eras de la Iglesia de Dios. Pero sabemos que Dios tenía un propósito y un plan en todo eso. Dios no da un período de tiempo profético sin un propósito. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo.

Dios revela que hay períodos de tiempo específicos. Estamos en el séptimo de ellos. Y aún no lo entendemos todo. No entendemos por lo que hemos pasado. Simplemente sabemos esto, podemos ver esos números y podemos ver en qué día ciertas cosas han empezado y cuándo han terminado. Y nos quedamos maravillados cuando entendemos el momento específico en que esas cosas sucedieron. Pero no entendemos todos ellos todavía. Y, para serles sincero, yo no sé si vamos a poder entender todo esto. Yo creo que los 144.000 podrán entenderlo. Hay cosas sobre Dios, sobre cómo Dios obra, que están mucho más allá de la capacidad humana de entender. De verdad. Pero lo más importante que debemos entender en todo esto es que todo ha sido planificado de forma minuciosa, todo ha sido perfectamente diseñado y todo esto tiene un increíble significado y un increíble propósito.

Y con el tiempo vamos a ver y entender que cada período profético por los que hemos estado pasando abarcan un período de juicio. 280 días. El juicio de Dios. Esto es seguido de un tiempo en el que Dios mira cómo respondemos a esto, como lidiamos con esto y si nos sometemos o no al proceso de lo que Dios ha juzgado. Y por qué Dios ha dictado ese juicio específico. ¡Esto es inspirador! Pero también puede ser muy confuso. Especialmente si no le gustan las matemáticas.

Yo cuando yo pienso en ese período de tiempo y en lo que Dios me ha dado como resultado de eso, yo quedo muy agradecido. Yo estoy agradecido por esto. Yo no lo entiendo del todo, pero hay cosas que yo sí veo y entiendo. Eso es como mirar el universo y pensar en el concepto de “tiempo”. Y vamos a hablar de eso a medida que avanzamos aquí. No podemos comprender esas cosas. No podemos absorber todo eso. ¡No hay manera! Y por eso Dios nos da una visión general de esto. Miren lo que Dios hizo en el principio, en Génesis. Lo que leemos en Génesis es solamente una breve descripción de lo que pasó. En un par de capítulos Dios nos da una visión general de lo que Él hizo entonces para reconstruir la tierra. Y con el tiempo Dios comenzó a dar más conocimiento y comprensión sobre lo que había pasado antes en el reino de los ángeles, sobre la rebelión de Satanás, y lo que sucedió aquí en la tierra. Eso fue algo mucho peor que un invierno nuclear. Tanto que la luz del sol ni siquiera podía llegar a la tierra durante no sabemos cuánto tiempo. ¿Millones y millones de años quizá? ¡No lo sabemos!

Y no es fácil para la mente humana comprender esas cosas. No podemos entender 6.000 años de historia de la humanidad. ¡Lo que sabemos de nuestra historia ni siquiera es correcto! Miren lo que han hecho los

seres humanos, cómo las personas cambian la historia de acuerdo con el país de donde vienen encuentros, de acuerdo con a qué reino han servido y con quien ha reinado. Ellos tratan de reescribir la historia para dar protagonismo a ellos mismos y a algunos otros. Ellos intentan borrar ciertos hechos de la historia de una nación y crear su propia historia. ¡Increíble! Y no es de extrañar que estemos tan ciegos. Piensen en cómo es el mundo de hoy, en cómo las personas tienen sus propias ideas sobre la historia, sus propias ideas sobre lo que sucedió durante la Segunda Guerra Mundial. Ellas tienen diferentes puntos de vista sobre cómo las cosas sucedieron, sobre qué ha cambiado y por qué ha cambiado, sobre qué pasó en ciertas regiones y en ciertos lugares. Ellos escriben la historia desde su propio punto de vista y bajo la influencia de sus prejuicios. Eso es todo lo que el hombre puede hacer.

Vamos a leer nuevamente el primer párrafo de es parte:

Dios no nos da toda la verdad de una vez. Y nosotros tampoco tenemos la capacidad de recibirla de una vez. Nosotros siempre estamos creciendo en eso. Durante 6.000 años, Dios ha estado revelando la verdad a los seres humanos de forma progresiva, **A MEDIDA** que Su plan se desarrolla.

Yo no sé ustedes, ¡pero yo me quedo maravillado con esto! Si usted piensa en los que las personas sabían antes. Abraham, Abram, debería decir. Sarah. Lo que ellos sabían y lo que ellos no sabían. Y ellos fueron juzgados de acuerdo con esto. Eso es algo impresionante. Moisés y lo que Dios reveló a Moisés. Lo poco que Moisés sabía y entendía. Dios les fue revelando las cosas progresivamente. Dios nunca había revelado tanto antes de esto. Y eso siempre ha sido así con Judá. Con todos los profetas que Dios ha levantado en Israel y en Judá, todas las cosas que fueron escritas en la Biblia, que podemos leer. Y entonces Jesús Cristo Dios reveló mucho más. El conocimiento solo ha ido aumentando y aumentando. Después de 4.000 años. Esto es de verdad maravilloso. Han pasado 4.000 años antes de que Jesús Cristo viniera a esta tierra. ¡Increíble! De verdad. Dios esperó todo ese tiempo para dar la comprensión de cosas que Él había estado revelando, de las que Él ha estado hablando durante tanto tiempo a través de los profetas y de otros. Las cosas que Él le contó y prometió a Abraham. Ellos no entendían esas cosas. Eso es realmente increíble. Dios es tan grande, tan omnipotente. Y la manera en que Él trabaja con los seres humanos, la manera que Él está moldeando y formando Su Templo es algo que está más allá de nuestra comprensión. Y Dios sigue dándonos cada vez más comprensión a medida que avanzamos.

Dios no nos da toda la verdad de una vez. Y nosotros tampoco tenemos la capacidad de recibirla de una vez. Nosotros siempre estamos creciendo en eso. Durante 6.000 años, Dios ha estado revelando la verdad a los seres humanos de forma progresiva, **A MEDIDA** que Su plan se desarrolla. Esto es algo que hemos visto a menudo en los últimos años y que debería estar profundamente arraigado en nosotros. Esto, en sí mismo, es una verdad importante, que ayuda a aguzar un justo juicio en nosotros y trabaja para generar una fe más fuerte.

Siempre somos juzgados por lo que **vemos** – por lo que sabemos y por lo que entendemos – en un determinado momento.

Abram fue juzgado por lo que él sabía. Y él no sabía mucho sobre el plan de Dios. Y eso siempre ha sido así a lo largo del tiempo. Las personas son juzgadas por lo que les fue dado, por lo que saben.

Siempre somos juzgados por lo que **vemos** – por lo que sabemos y por lo que entendemos – en un determinado momento. Abraham y Sara fueron juzgados por lo que Dios les había dado a conocer hasta aquel momento en el tiempo, en el desarrollo del plan de Dios. No tenían las enseñanzas que Cristo dio a sus discípulos y tampoco tenían lo que ha sido añadido más tarde, cuando Dios reveló aún más, a través de los primeros apóstoles y que fue registrado en el Nuevo Testamento. No tenían lo que está escrito en los libros de los Reyes, ni en los Salmos y Proverbios y tampoco lo que los profetas escribieron.

¿No es esto increíble? Ellos no tenían todas esas cosas.

Abraham y Sara fueron juzgados en primer lugar por su deseo y su voluntad de vivir de acuerdo con un “camino de vida fundamental” que está basado en dos formas de relacionamientos fundamentales en la vida: el amor a Dios y el amor al prójimo.

Y por cómo ellos vivieron eso. Y por creer en lo que Dios les dijo. Dios dijo a Abram: “Deja a tu familia. Deja a tu parentela y vete a la tierra que Te voy a mostrar”. Y Abram simplistamente se fue. Él creía que Dios iba a hacer algo con él y a través de él. Él simplemente creía en Dios. Él obedeció a Dios. Eso es muy significativo.

Ellos procuraban vivir según las leyes que Dios les había dado sobre cómo amar de ambas formas. Esta es la parte más importante de la vida espiritual de una persona.

Lo importante es cómo vivimos hacia Dios y hacia los demás. De eso se trata. Eso es lo más importante en nuestras vidas. Es la manera cómo vivimos. No se trata de lo que sabemos. No se trata de las cosas que comprendemos sobre el plan de Dios. Lo importante es la forma en que vivimos hacia los demás y si realmente obedecemos a Dios, si Dios es lo primero en nuestra vida. Porque si Dios es lo primero en nuestra vidas todo lo demás, todas nuestras relaciones, la manera cómo juzgamos las cosas, estarán de acuerdo con esto. Así es como pueblo de Dios debe vivir. Continuando:

Si las leyes de Dios sobre cómo tener una buena relación con los demás y con Él no son lo que gobierna nuestro comportamiento, entonces todo el conocimiento, toda la comprensión y la revelación profética que Dios pueda darnos, nada de esto tiene sentido ni propósito. (1 Corintios 13).

Lean 1 Corintios 13. La descripción de lo que es el amor de Dios, de cómo debemos actuar y cómo no debemos actuar. Estamos aprendiendo eso mejor ahora, de una manera extendida, porque Dios quiere que nos miremos en un espejo espiritual y que seamos honestos con Dios, que seamos honestos con Jesús Cristo, que seamos honestos con nosotros mismos, y que seamos honestos en nuestra manera de vivir delante de Dios. Tenemos que vivir de acuerdo con Su camino de vida. Y esto está teniendo lugar ahora de una manera más intensa debido a lo que Dios está dando a la Iglesia más entendimiento. Y, por lo que yo sé, eso está pasando mucho más ahora que nunca antes en la Iglesia de Dios, en cualquier de las Eras de la Iglesia de Dios. Y eso es debido a los tiempos en los que vivimos.

Dios no está jugando con Su Iglesia. Dios nunca ha jugado con Su Iglesia, pero Él ha permitido que ciertas cosas pasasen. Cosas como la hipocresía, las mentiras, el engaño, todas las cosas que los seres humanos pueden hacer porque no son honestos con Dios. Pero Dios ya no va a tolerar porque hemos llegado a un determinado tiempo. Jesús Cristo está a punto de volver y la Iglesia t estará lista, completamente lista, para cuando él vuelva. Nadie tiene el derecho, nadie puede recibir el honor de vivir en una nueva era si no ha sido honesto y sincero ahora, en esta era, con todo lo que Dios nos ha dado. Si ustedes no están dispuestos a hacer eso, ustedes no seguirán viviendo en esa nueva era. Dios nos da mucha información, para que nosotros, en la Iglesia de Dios, podamos entender las cosas. Tenemos más entendimiento que en cualquier otra época en la Iglesia de Dios. Aunque esas cosas siempre han verdad para la Iglesia de Dios, lo que Dios está haciendo ahora es asegurarse de que Su Iglesia sea de una determinada manera, ahora más que nunca antes. Y los que no sean así quedarán atrás.

Mea sombra lo que sigue pasando en la Iglesia de Dios. Dios está sacando ciertas cosas a la luz. Yo tendría mucho miedo de mentirle a Dios sobre lo que sea en estos momentos en la Iglesia de Dios. De verdad. O vivimos en ese camino de vida diligentemente o no. Porque todos los demás que han vivido durante las Eras de Filadelfia, de Sardis, de Tiatira y en todas las demás eras de la Iglesia, todos están muertos. Los que serán parte de los 144.000 serán resucitados cuando Jesús Cristo regrese. Pero ¿qué pasará con el resto? Ellos solo serán resucitados en los 100 años. Todos los que fueron llamados, todos los que tuvieron la oportunidad de ser parte de la Iglesia de Dios pero que no vivieron de acuerdo con ese camino de vida, que se volvieron contra la verdad. Muchos fueron llamados pero pocos fueron elegidos. Y hay una razón para eso. Ellos no vivieron como deberían haber vivido. Pero hay arreglo para esto. Ellos no van a estar en el Milenio, por supuesto, pero deberán esperar hasta el Gran Trono Blanco para se resucitados.

Y entonces habrá llanto y crujir de dientes. Porque esas personas tuvieron la oportunidad pero no la han aprovechado. ¡Qué cosa más increíble! Esto es lo que significa cuando la Biblia dice que habrá llanto y crujir de dientes. En otras palabras, esas personas estarán tan enojadas consigo mismas cuando sus ojos sean abiertos y ellas puedan ver la oportunidad que tuvieron y la estupidez que han hecho al rechazar eso por cosas insignificantes en la vida, cosas que no tienen ningún significado comparadas a la eternidad, la vida eterna. Ellas estarán enfadas consigo mismas cuando entiendan lo que han rechazado.

Las personas se reirán o dirán: “¿No es estúpido que alguien renunciara a una herencia por un guisado de lentejas? ¿No es esto algo estúpido?” Sí. Eso fue algo estúpido. Conocemos esa historia. Las cosas por las que los seres humanos han renunciado lo que Dios les ha ofrecido. Cosas tan insignificante, triviales y efímeras: dinero ganado de una manera deshonesta, sexo ilícito, de la manera equivocada. ¿Cuánto tiempo dura eso? ¿Cómo se sentirá usted si vive hasta los 100 años de edad? Usted no va a sentir lo mismo que cuando tenía 20, 30 o 40 años. Esto yo le puedo decir ahora mismo. De hecho, cuando uno tiene 60, 70 años, uno comienza a pensar de manera diferente. Uno comienza a entender mejor lo que es lo más importante en la vida. Pero cuando una persona no está casada o cuando está recién casada, eso es lo más importante para las personas. Eso tiene una influencia muy fuerte en la mente humana. De verdad. Y debido a esto las personas cometen los errores más estúpidos, más tontos en la vida: ellas renuncian a algo.

¡Hay que ver como son los seres humanos! Para algunos lo que Dios les está ofreciendo no es lo suficientemente real, ellos no mantienen ese sentido de urgencia como deberían. Tenemos que comprender

lo que Dios nos da y aferrarnos a esto. Y si elegimos aferrarnos a ello, eso se convierte en lo más valioso para nosotros. Aprendemos a amar cada vez más Sus verdades y a odiar todo lo que interfiere en esto. Clamamos a Dios por Su ayuda para que podamos cambiar, para no permanecer como somos. Elecciones. Elecciones. Elecciones.

La Iglesia de Dios hoy es tan diferente de lo que ha sido antes. Y eso es debido a lo que tenemos, a lo que vemos, a lo que sabemos, a lo que entendemos, y a lo que Dios espera de cada uno de nosotros. Dios espera de nosotros que vivamos de una determinada manera. Y si no estamos dispuestos a aceptar... Y eso es estrictamente debido a los tiempos que vivimos. Tenemos que comprender eso muy bien. Esto tiene que ver con los tiempos que vivimos. Todos los demás van a tener que esperar hasta el Gran Trono Blanco. Dios se encargará de que haya otros que también tendrán que esperar hasta el Gran Trono Blanco. Dios no les permitirá seguir viviendo en el Milenio. Las personas sabrán quienes ellos son y dirán: "Oh, eras parte de la Iglesia de Dios y has hecho esto. Pero ¿por qué? ¿Cómo has vivido? ¿Nunca has luchado contra eso? No. Ellos no lo hicieron. "¿No has luchado por eso como deberías? Eso es ser hipócrita, ¿verdad?" Sí, lo es. Y por eso Dios no va a permitirlo. ¡Deberíamos tener miedo de eso!

Si Dios pudo impedir que millares de personas cruzasen el río Jordán para entrar en la tierra prometida, Él puede fácilmente impedir que algunos sigan viviendo en la nueva era. Y eso es lo que está pasando. O bien queremos de verdad este camino de vida, o bien amamos a Dios y estamos agradecidos por todo lo que Él nos ha ofrecido, tenemos nuestras prioridades donde deben estar y Dios es lo primero en nuestras vidas, o no lo hacemos. Y si Dios no es el primero en nuestras vidas, ¿qué es lo primero para nosotros entonces? ¿Qué es lo que estamos poniendo por delante de Dios? Dios no va a permitir eso, debido a los tiempos en que vivimos. Eso es algo muy sencillo de entender. Necesitamos entender eso.

Me asombra que aún haya personas que están haciendo trampa con los diezmos, pensando que pueden engañar a Dios, mentir a Dios. O que no envían ofrendas en los Días Sagrados. No se trata del dinero que ingresamos; se trata del hecho de que no estamos obedeciendo a Dios. ¡Espero que entendamos esto! Poco a poco, todas esas cosas acabarán por salir a la superficie. Y entonces es: Sayonara, auf wiedersehen, dos vedanya, porque ustedes no pertenecen a ese lugar. Si Ustedes piensan que pueden mentir a Dios de esa manera, ustedes no pertenecen a ese lugar. ¿Y cuántas otras cosas están ocultas todavía, cosas que las personas piensan que están ocultando pero que en realidad no están ocultas? Dios sabe todo y ve todo en nuestras vidas. Y, o bien nos arrepentimos del pecado y luchamos todos los días de nuestras vidas, arreglamos las cosas y las ponemos en su sitio, en lo que se refiere a nuestra apreciación de lo que Dios nos está ofreciendo, o no lo hacemos.

Y Dios lo sabe. Dios sacará todas y cada una de esas cosas a la luz. Nadie se saldrá con la suya. Incluso si eso significa la muerte para algunos. Porque, puede que yo no sepa todo lo que está pasando, pero Dios sí lo sabe y Él se encargará de eso. De las cosas que no salen a la superficie y que no son tratadas. Usted simplemente va a morir y no va a seguir viviendo en el Milenio. Eso es así de sencillo.

Y yo clamo a ustedes una y otra vez. Yo pienso: "¿Por qué? ¿Por qué dejar que algo amenace, estropee lo más importante que es lo que Dios nos ofrece? ¿Valoramos esto realmente? ¿Creemos esto realmente?" Y ese es el tema aquí. Continuando:

Aunque Abraham y Sara no tenían ni la más mínima fracción de toda la vastedad del conocimiento y de la comprensión del gran plan y del propósito de Dios para los seres humanos que nosotros tenemos a nuestra disposición hoy en día, ellos van a ocupar un lugar muy importantes en el Reino de Dios. El simple conocimiento de este hecho debería llevarnos a examinar **cómo** vivimos y cómo tratamos a nuestros semejantes.

Yo quedo sorprendido con el hecho de que hay personas que no se llevan bien en la Iglesia de Dios. Y esto pasa en todas las congregaciones. Eso pasa con demasiada frecuencia. ¿Por qué no podemos tragarnos, ser sinceros y simplemente cerrar la boca, si tenemos que hacerlo? ¿Por qué preocuparse por cómo usted piensa que otra persona le ha tratado? ¡Tráguese su orgullo y se llévese bien con los demás! Eso es lo más importante. ¡Las cosas no tiene que hacerse a nuestra manera! Porque ahí es de donde vienen los conflictos, cuando queremos que las cosas se hagan a nuestra manera. “¡Si las cosas no se hacen a mi manera me siento rechazado! ¡No me están tratando bien!” Lo siento, pero estoy harto de esas cosas en la Iglesia de Dios. ¡Estoy harto de todo eso! ¡Porque eso no puede pasar en la Iglesia de Dios! Esa no es la mente de Dios, que Él nos ha dado. Ese no es el espíritu de Dios, responder a los demás de esa manera.

Espero que empecemos a entender este mensaje, lo que Dios nos permite ver. ¿Con quién usted tiene problemas en la Iglesia de Dios? ¿Con quien usted no puede llevarse bien? ¿Por qué? ¡No hay excusas que valgan! ¿De acuerdo? No hay excusa para que nosotros no podamos llevarnos bien y amarnos unos a otros con un tipo de amor que se sacrifica en la Iglesia de Dios. ¿Dónde está el sacrificio? Si usted quiere que las cosas sean a su manera eso no es sacrificarse. Lo que usted quiere es que los demás hagan las cosas a su manera y usted va a presionarlos, va a hacerles la vida imposible presionándolos tanto. ¿Por qué hacerle eso a las personas? ¡Porque usted quiere que las cosas sean a su manera! Bueno, eso sería genial, ¿no? Si todo fuera como queremos, ¿cómo sería la vida? No sería tan buena. Se lo dijo ahora mismo. Si todo fuera como usted quiere que sea, entonces las cosas no serían como deben ser. Porque entonces usted no tendría la oportunidad de crecer espiritualmente como usted necesita crecer, como debe ser, como debe suceder en la vida. Espero que entendamos el mensaje. Y yo les estoy clamando porque sé que Dios no les permitirá seguir viviendo en el Milenio si ustedes no cambian. Eso debe cambiar en toda la Iglesia de Dios.

Y les digo que en todas las congregaciones de la Iglesia de Dios que visitamos hay algún tipo de desacuerdo. A veces un poco camuflado aquí y allá, pero todavía hay desacuerdos, personas que no pueden llevarse bien. Y yo pienso: “¿Por qué? ¿Con quién no puedo llevarme bien? ¿Quién no se lleva bien conmigo? Soy una buena persona.” ¡Estoy bromeando! Bueno, yo trato de serlo. Trato de hacer lo que es correcto. Trato de hacer lo que es correcto delante de Dios. Intento tratar a las personas de la manera correcta. Y cuando las personas necesitan ser corregidas yo las corrijo, con la esperanza y el deseo de que las personas cambien. Eso es lo que significa pastorear, amar al pueblo de Dios. ¿Por qué no podemos amar al pueblo de Dios? ¿A quién del pueblo de Dios no amamos? Porque si no tratamos bien a las personas, no las amamos. ¿Entendemos esto? Si no tratamos bien a alguien en la Iglesia de Dios, no amamos esa persona. Si queremos que ellos hagan ciertas cosas de una determinada manera, porque eso nos agrada más, no les amamos.

Y vemos esto a cada Sabbat. Dios está sacando esas cosas a la luz, a donde sea que vayamos. Tenemos que limpiar el Cuerpo. Tenemos que limpiar nuestras propias vidas. Debemos asegurarnos de que estamos haciendo lo que debemos hacer como pueblo de Dios, que estamos viviendo este camino de vida en

espíritu y en verdad. Porque lo otro no lo es. No hay nada de verdad en eso. No confiamos en el espíritu de Dios si no nos llevamos bien con los demás. Y si surge algún desacuerdo, tenemos que decir a la otra persona: “Lo siento mucho. Voy a esforzarme para que esto nunca vuelva a suceder. Yo te amo”. Yo no sé si todos pueden decir eso el uno al otro. Si no podemos decir eso a todos en la Iglesia de Dios, hay algo que está realmente muy, muy, pero que muy mal espiritualmente en nuestras vidas. De verdad.

El deseo de Dios **para** nosotros es transformar nuestras mentes para que podamos llegar a ser ELOHIM.

¡Pensar que podemos vivir eternamente hace con que esta vida parezca tan insignificante! Setenta años es como el humo que se esfuma rápidamente. Pero eso no es lo que pensamos mientras lo vivimos. Pensamos que esto lo más importante y somos tan exigentes a veces, los seres humanos. Somos tan egoístas a veces, los seres humanos. Porque todo lo malo, todo lo equivocado viene del egoísmo: los celos, la envidia, la ira, las contiendas, el no poder llevarnos bien con los demás, todas estas cosas pasan porque somos egoístas. Esa es la razón. Todo esto es fruto del egoísmo.

El deseo de Dios **para** nosotros es transformar nuestras mentes para que podamos llegar a ser ELOHIM. Él desea moldear una manera justa de juzgar en nuestro pensamiento, en nuestra mente...

¿Cómo solemos juzgar las cosas? El egoísmo no tiene lugar en una manera justa de juzgar. Eso no puede existir allí. Ambos con totalmente opuestos el uno al otro. Nuevamente:

Él desea moldear una manera justa de juzgar en nuestro pensamiento, en nuestra mente, capacitándonos para formular cada vez más conclusiones acertadas y tomar las decisiones correctas.

Y no decisiones basadas en el egoísmo.

Las decisiones correctas provienen del hecho de que fundamentamos nuestra manera de juzgar, sobre lo que sea en la vida, en la verdad revelada por Dios en ese momento. Dios nos pone a prueba a través de **la manera** en que Él nos guía y a través de lo que Él nos ha revelado hasta un determinado momento.

Y lo más importante es cómo pensamos los unos hacia los otros y cómo tratamos los unos a los otros. ¿Pero, saben que? Si no vivimos esto de la manera correcta, si no vivimos de la manera correcta hacia Dios, si no honramos a Dios y tomamos Su nombre en vano viviendo de manera egoísta, Dios va a sacar eso a la luz. Porque esto es tomar el nombre de Dios en vano. No estamos usando Su espíritu. No estamos usando Su poder como debemos hacerlo, no estamos haciendo los cambios que tenemos que hacer en nuestra vida.

Y lo primero de todo es lo que sabemos y cómo tratamos a los demás. ¿Pero saben qué es lo que saca esas cosas a la luz? Si no tratamos los unos a los otros con en el amor de Dios, de una mente correcta, sacrificándonos en nuestra mente para poder amar a los demás y deshacernos de cosas que proceden del



egoísmo en nuestra mente cuando tomamos decisiones. Y si no hacemos esas cosas, van a surgir pruebas en la Iglesia y esas cosas saldrán a la superficie. Porque esas son las cosas que nos hacen más débiles espiritualmente. Y cuando algo pasa y somos puestos a prueba esto revela dónde estamos espiritualmente. Y muchos se han marchado porque no han amado a su hermano.

Yo pienso en lo que pasó cuando las mujeres comenzaron a ser ordenadas. Me acuerdo de una situación, alguien que se enfadó por eso. Una persona de Cincinnati, miembro del ministerio de la Iglesia, se puso celosa porque algunos habían sido ordenados, porque Dios estaba trabajando cada vez más con esas personas. Celos. Porque esa persona no los amaba como debería haber amado. Y eso trae ciertas cosas a la superficie. No era que esa persona pudiera decir: “Oh, yo no creo que las mujeres deban ser ordenadas”. Pareciendo ser justa. Esa persona se ha marchado de la Iglesia de Dios porque “tal y tal” no debería haber sido ordenado, las mujeres no deben ser ordenadas, o por lo que sea. Algo pasará para poner a prueba a las personas. Eso siempre ha sido así en la Iglesia de Dios. ¡Increíble!

Pero las personas no entienden que estas pequeñas cosas que suceden siempre traen algo a la superficie. Y entonces alguien es expulsado de la Iglesia, o se marcha de la Iglesia. Porque hay algo en su vida que ha estado pasando por mucho, mucho tiempo, algo que les debilita. Eso no es algo que sucede de la noche a la mañana. No es una decisión repentina. Es algo que ya estaba pasando espiritualmente durante mucho, mucho tiempo en su manera de vivir hacia los demás. Eso siempre ha sido así. Y es muy difícil para las personas en la Iglesia de Dios entender eso. Cuando alguien es expulsado, es porque esa persona en algún momento ha dejado de amar como debería. Amar a Dios en primer lugar, poner a Dios lo primero en su vida. Porque si esa persona amara a Dios por encima de todo, ella no habría hecho lo que hizo. Ella se habría arrepentido de esas cosas. Ella habría estado luchando contra esas cosas con todo su ser.

Dios pone el listón muy alto para Su pueblo. ¿Debería esto ser de otra manera? Somos los únicos en la tierra a quienes Dios ha dado lo que tenemos, el tipo de conocimiento que tenemos. ¿No deberíamos poner el listón lo más alto que podamos porque sabemos que podemos hacer eso con el espíritu de Dios, con la ayuda de Dios? ¡Increíble!

Hay diversos ejemplos de esto en la Iglesia primitiva. Un ejemplo importante de entonces, que para algunos ha sido difícil de aceptar, fue la revelación de Dios de que el evangelio debería ser predicado a los gentiles.

Ellos han tenido que aprender esto sobre su prójimo. Porque ellos pensaban que eran muy importantes. Los judíos se creían muy importantes. “Somos un pueblo especial”. Ellos todavía tienen esa actitud. “Somos un pueblo especial. Somos el pueblo elegido por Dios, y el resto de ustedes...” Esa es su actitud, su espíritu. Y esa es también la actitud, es el espíritu de todas las religiones que existen. “No. Nosotros... Sabemos la verdad. Sabemos que ustedes rechazaron al Mesías. Que ustedes no aceptaron a Cristo. Sabemos quiénes son ustedes”. El engrèvement de los seres humanos entre ellos y en las religiones. Eso también es así en la Iglesia que está dispersada. “Sabemos cómo eres. Sabemos cómo es ese tipo”. Y me refiero a como ellos cómo hablan los unos de los otros y no a cómo ellos hablan de nosotros. Sabemos cómo ellos hablan de nosotros. Y es triste como somos los seres humanos, cómo nos creemos importantes, cómo pensamos sobre los demás, cómo menospreciamos a los demás. “Es por la gracia de Dios que estoy aquí”. ¿Quiénes somos? Hemos sido bendecidos porque nuestros ojos han sido abiertos, porque hemos

sido despertados. ¿Cuán bendecidos somos? ¿Somos mejores que ellos? De ninguna manera. Eso es simplemente al propósito de Dios. Como nuestro llamado. No somos mejores que los demás en el mundo, pero hemos sido llamados porque ese es el propósito de Dios. Como hemos leído la semana pasada en 1 Corintios. Creo que fue en el capítulo 3. Continuando...

Eso era algo nuevo y requirió un gran cambio en **la forma de pensar** de la mayoría de las personas en la Iglesia. Esto puso a la Iglesia a prueba, para ver si todos seguirían por el camino que Dios les estaba guiando.

Ellos lo tuvieron muy difícil. Había un tipo llamado Pablo, que ellos conocían como Saulo, que les perseguía para matarlos. Él les arrestaba y les llevaba a las prisiones. Ellos sabían que él había dado su consentimiento, que había dado la orden para matar a Esteban. Nadie mataría a Esteban sin el permiso de Saulo. Para eso era necesario su permiso. Él tenía ese poder, esa autoridad. Él permitió esto. ¡Increíble! Él persiguió a muchos, a todos cuantos pudo, para llevarlos a la cárcel y, en algunos casos, para ejecutarlos. Y por eso era difícil para ellos creer, aceptar, que Jesús Cristo podría estar trabajando justamente a través de Pablo. De todas las personas. Y ellos tenían problemas con Pablo no solamente debido a la cuestión de los gentiles. Los problemas databan de mucho antes.

Esto puso a la Iglesia a prueba, para ver si todos seguirían por el camino que Dios les estaba guiando.

¡Que cosa tan impresionante! La persona que antes quería matarlos. Ellos han tenido que aprender a amarlo y a perdonar lo que él les hizo antes, porque él no sabía lo que estaba haciendo. Y ellos entonces han tenido que aceptar que Dios lo estaba usando de una manera muy poderosa para enseñar a la Iglesia y para predicar a los gentiles. ¡Increíble! Pero Dios eligió trabajar de esa manera. ¿Y todos van a aceptar eso y agradecer a Dios por eso? Esto pone a prueba a las personas. El hecho de que Dios me haya usado también ha puesto a prueba a mucha gente. Increíble.

Esto puso a la Iglesia a prueba, para ver si todos seguirían por el camino que Dios les estaba guiando. La respuesta de cada persona determinaría si tenía la capacidad de juzgar las diversas situaciones de una manera justa en lo que se refiere a los gentiles - de acuerdo con esa nueva verdad que Dios les había revelado.

¡Increíble!

Hoy día, este ejemplo se puede comparar a lo que Dios ha revelado a Su Iglesia sobre la verdadera libertad que está siendo restaurada en lo tocante a las mujeres, liberándolas de la esclavitud bajo la cual han estado en el mundo durante los últimos 6.000 años.

Y hombre, cuando Dios ha revelado esto, las cosas se pusieron muy difíciles. Eso fue tan difícil para algunos, que ellos ahora ya no están con nosotros. Y eso también ha sido difícil para algunos que se esfuerzan para aceptarlo, porque es difícil para las personas ver sus prejuicios, ver lo que hay realmente dentro de ellas. Pero esto ayudó a sacar algunas de esas cosas a la superficie para que las personas pudiesen comenzar a lidiar con ellas. Continuando:

En la Iglesia, ahora y en el Milenio que pronto vendrá, las mujeres no son ciudadanos de segunda clase, que pueden ser tratadas por los hombres como seres inferiores o como sus subordinadas. Una mujer está bajo la autoridad de un hombre solamente en el plano espiritual, si y cuando surja la necesidad de esto, y según la jerarquía del gobierno de Dios.

Y debo añadir aquí que eso es algo que pasa muy de vez en cuando en la Iglesia de Dios

Y quizá una mujer también tenga que ejercer su autoridad, según la jerarquía del gobierno de Dios, hacia un hombre, que a su vez debe estar en sujeción a Dios. En la Iglesia, ahora y en el futuro, Dios está quitando esta “maldición”, que vino como consecuencia de los pecados de Adán y Eva y del pecado de todos los demás seres humanos, que han vivido de manera egoísta desde entonces.

Porque ese fue el camino que los seres humano eligieron entonces. Así es la naturaleza humana. Es ha sido una verdadera prueba para la Iglesia de Dios en los últimos años, y todavía lo es. Algunos todavía están luchando, están lidiando con eso. Pero ellos al menos están luchando. La revelación de la verdad, la manera que Dios hace esto, el momento que Él hace esto, a menudo pone a prueba a las personas.

Voy a leer 1 Corintios 3. Vayamos a ese pasaje del que vamos a leer algunos versículos. Porque esto encaja perfectamente con lo que estamos hablando aquí hoy. Eso es muy simple. Muy claro. Muy importante. Eso nos revela lo que todos somos. Y todos vamos a hacer algo de lo que es mencionado aquí. Todos lo hacemos.

**1 Corintios 3:11 a 17- Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesús Cristo.** Todo comienza con Jesús Cristo. Todo comienza con él. Todo entendimiento, todo conocimiento, toda la verdad que Dios revela comienza con él. Y cuando... Esa palabra no debe ser traducida como “si” pero como “cuando”. Porque las personas van a construir sobre el uno o sobre lo otro. Esa es la realidad. Y eso es lo que significa esa palabra. Esa es la traducción correcta. **Y cuando alguien construye sobre este fundamento, ya sea con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, heno y paja...** El punto aquí es que un individuo va a construir sobre una de estas cosas espiritualmente. Esto se refiere a la forma como las persona responden a Dios, en lo cuanto ellas se esfuerzan y trabajan para poner eso en práctica en sus vidas, o no.

Los que construyen sobre la plata, que tiene menos valor que el oro, eso significa que ellos se están esforzando mucho, pero no como los que están construyendo sobre el oro. Esta es la analogía aquí usada. Se trata de lo que lo que es más valioso. Porque Dios no establece límites en esto. Nosotros establecemos límites a la forma en que respondemos a lo que Dios nos da, a cómo construimos. Pero si amamos este camino de vida, si esto es lo que queremos con todo nuestro ser, vamos a esforzarnos para eso. **...madera, heno y paja...** La manera es más duradera. Pero después de un tiempo, cuando ciertas cosas pasan, eso no va a resistir. Y tampoco el heno o la paja. Especialmente la paja. Eso se consume rápidamente.

Esa es la analogía que nos es dada aquí. **La obra de todo hombre...** Lo que ponemos en ello. **La obra de todo hombre...** ¿Qué es lo que deseamos? ¿Cuánto lo deseamos? ¿Cuánto estamos dispuestos a luchar por

ello? ¿Entendemos realmente de lo que Dios nos está dando? ¿Estamos agradecidos porque vemos lo valioso que es eso? Es decir, ¿vemos realmente su valor? Porque cuanto más vemos su valor, más dispuestos estaremos a sacrificar por eso, más vamos a esforzarnos por eso. ¡De eso se trata! Se trata de lo cuanto usted está dispuesto a poner en ello. ¿Qué estamos dispuestos a hacer? Ese el trabajo que hacemos. ¡Hay que trabajar!

En la sociedad de hoy las personas no saben cómo tienen que trabajar. Principalmente los jóvenes. Y esto ha ido empeorando de generación a generación. ¡Y esto puede afectarnos espiritualmente, si no sabemos cómo trabajar físicamente en nuestra vida! Y desafortunadamente ha habido situaciones en las que he tenido que decir lo siguiente a ciertas personas: “La Biblia dice que si no cuidamos de nosotros mismo y mucho menos de nuestra familia, que si no estamos dispuestos a trabajar para proveer para nosotros mismos y para nuestra familia...” Y una familia puede ser solamente una persona. “Y si no estamos dispuestos a trabajar, a ser productivo y a esforzarnos por eso, entonces Dios dice que somos peores que un incrédulo, peores que un infiel”. Y de aquellos que pueden trabajar se espera que ellos trabajen.

Y ha habido casos en los que hemos tenido que decir a los individuos: “Eres joven. Será mejor que comiences a hacer algo o tendrás que marcharte. Eres joven. ¿Por qué no puedes ser productivo? ¿No ves que esto perjudica tu vida espiritualmente? Esto te perjudica físicamente. Y si no estás dispuesto a trabajar, no estás dispuesto a esforzarte para ser productivo o para estudiar algo, hacer algún curso, prepararte mejor para el mercado de trabajo, para ser productivo, esto también te perjudicará espiritualmente.

¿Entendemos el propósito de Dios? ¿Entendemos al Dios que servimos? ¿Entendemos cual es nuestro futuro, que siempre estaremos trabajando? Porque ahí es de donde viene la plenitud de la vida, la emoción de la vida. Esto viene del hecho de que somos productivos, del trabajo que hacemos y no de no hacer nada, de querer que otros trabajen por nosotros, pensando que ellos nos deben esto. O que quizá el gobierno nos lo debe.

Hoy día hay mucha gente así. En muy fácil poner en la cola y pedir ayuda del gobierno o de alguna institución. Y eso es otra cosa cuando uno realmente lo necesita, uno debe esforzarse por obtener la ayuda que pueda cuando lo necesite. Por favor no me entiendan mal. Pero en la sociedad de hoy las personas piensa que el gobierno les debe ciertas cosas. “ Los ricos tienen que pagar al gobierno para que el gobierno pueda darnos lo que nos corresponde”. ¡Algunas personas tienen esa actitud! ¡Eso no me cabe en la cabeza! Claro que yo quiero ser rico para que usted pueda holgazanear.

**La obra de todo hombre será manifestada...** Tarde o temprano todos verán de qué estamos hechos, cómo pensamos, cómo pensamos sobre Dios, cómo pensamos sobre nuestro llamado. **...pues el día la dejará al descubierto...** Me encanta ese versículo. **...pues el día la dejará al descubierto...** Un día esto se manifestará en la vida de todos. Llegará un momento en que todo saldrá a la superficie y será revelado. Para bien o para mal.

Yo pienso en personas que han ido por el camino equivocado. Para ellos eso ha sido para mal. Entonces quedó al descubierto lo que ellos habían construido y cómo vivían hacia los demás, cómo pensaban sobre lo que Dios les había dado, cómo pensaban sobre las verdades que ellos habían aprendido. Como por el ejemplo el hecho de que Jesús Cristo no ha existido eternamente. No me cabe en la cabeza que personas

que aceptaron esa verdad puedan haber regresado a alguna de las organizaciones que están dispersadas que no creen esto. ¿Cómo es posible que la mente humana haga algo así? Pero eso pasa. Una y otra vez.

**La obra de todo hombre será manifestada, pues el día la dejará al descubierto, porque por el fuego será manifestada.** Habrá una prueba. Usted va a pasar por una prueba y ya no podrá esconder esto. Como los dos elders en Toledo, de los que ya les hable muchas veces. Yo les dije: “Voy a dejar mi puesto y esto es lo que va a pasar. La Iglesia va a esperar a ver lo que ustedes harán. ¿Ustedes van a permanecer firmes y van a defender la verdad de Dios y el camino de vida de Dios que ustedes han aprendido desde el principio o van a seguir lo que están diciendo en California ahora, que la ley de Dios está siendo abolida? ¿Qué van a hacer ustedes? Porque la Iglesia va a esperar a ver lo que ustedes van a hacer. Ese día ha llegado”. Y me ha sorprendido mucho lo que ellos hicieron. Ellos no permanecieron firmes en absoluto. ¿Que clase de “buenos para nada” eran esos elders, que fueron ordenados pero que no estaban dispuestos a defender al pueblo de Dios? ¡Eso no me cabe en la cabeza! Eso debería haber sido lo primero que en su mente. Ellos deberían estar dispuestos a se sacrificar, a hacer lo que fuera necesario. “Oh, ¿eso va a ser difícil?!” ¡Claro que sí! Las personas hablarán de usted. Solo unas pocas le van a escuchar. ¿Y el resto? ¡Ai, ai, ai, pobre de mí”. Debemos permanecer firmes en el camino de vida de Dios y defender el pueblo de Dios. ¡Todos nosotros! Es por eso que debemos amar a todo el pueblo de Dios. Y si no hacemos esto estamos siendo hipócritas.

**...porque por el fuego será manifestada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego hará la prueba.**

Quedará claro lo que estamos poniendo realmente en ello, cómo estamos viviendo realmente. Es por eso que yo he dicho que cuando alguien llega al punto de ser expulsado de la Iglesia o se marcha de la Iglesia de Dios, que es por algo que ha estado pasando durante algún tiempo. Eso no es algo que ha sucedido de la noche a la mañana. Porque entonces la manera como esa persona ha estado tratando a los demás es algo que ha estado sucediendo durante mucho tiempo. Pero cuando esa persona es puesta a prueba esto sale a la superficie. ¿Lo ven?

**Si lo que alguien ha construido permanece...** Si perdura. Eso es lo que significa. **...recibirá su recompensa.** Lo que Dios nos está ofreciendo, lo que Dios nos va a dar. Dios nos va a bendecir por lo que ponemos en esto. Y esto es verdaderamente impresionante. Mucho más de lo que podemos entender, en realidad.

**Versículo 15- Pero si su obra es consumida por las llamas...** La madera, el heno, la paja. La madera puede durar un poco más, puede aguantar más tiempo en patio. Porque tarda un poco en quemarse. Pero terminará quemándose a menos que haya un gran cambio. El heno y la paja queman bastante rápido. **Pero si su obra es consumida por las llamas, él sufrirá pérdida. Aunque él mismo puede salvarse, y así será..** Esta es una traducción correcta. Esas cosas no han sido traducidas correctamente. **...pero como quien pasa por el fuego.** ¿No es esto asombroso? Dios muestra que el fuego también puede ser usado para sacudir a una persona, para despertar a esa persona para la realidad, para ayudar a una persona a arrepentirse. Mismo si una persona no haya construido como debería, Dios tiene mucha paciencia y Él da a las personas la oportunidad, les da tiempo para arrepentirse y hacer los cambios necesarios en su vida. Pero esto no va a ser fácil. Esto será a través de pruebas y dificultades, o sea, a través del fuego. Eso es lo que significa ese fuego.

**¿No sabéis que sois el templo de Dios...** ¿Vemos a nosotros mismos de esa manera? ¿Entendemos que debemos estar en el templo espiritualmente? No podemos permitirnos quedar afuera en el patio. Debemos estar en el templo, adorando espiritualmente en el templo, delante de Dios. Dios en nosotros, Jesús Cristo en nosotros y nosotros en ellos. **¿No sabéis que sois el templo de Dios y que el espíritu de Dios habita en vosotros?** Porque si esto es así, si esto es cierto, si el espíritu de Dios vive en nosotros, entonces vamos a hacer ciertas cosas, estaremos en el templo. Pero si el espíritu de Dios no vive en nosotros, si no lo estamos utilizando de la manera en que deberíamos, no estaremos en el templo.

¿Por qué clamamos? ¿Por qué usted clama por el espíritu de Dios? ¿Clama usted a Dios por Su espíritu en oración? “Yo necesito Tu ayuda. No puedo hacer estas cosas por mi cuenta. Mi espíritu y mi naturaleza son egoístas. Necesito Tu espíritu. Necesito Tu ayuda para luchar contra esto. Por favor, continúa ayudándome a luchar y tratar ciertos asuntos en mi vida. Sea eso lo que sea. Ayúdame a hacer lo que es correcto, a tener un juicio justo delante de Ti. ¡Dame fuerzas! ¡Dame ese enfoque! Por favor, dame ese deseo, dame el estímulo de Tu espíritu”. Y Dios lo hará Eso es lo Él que hace para ayudarnos a cambiar y a vencer. Pero esto tiene que venir de Dios. Porque si nos echamos para tras y comenzamos a apagar el espíritu, comenzar a cortar el flujo del espíritu de Dios debido a la negligencia, debido al pecado y el descuido en nuestras vidas, debido a la manera que tratamos a las personas, eso es algo muy peligroso, porque es el flujo del espíritu de Dios que determina si estamos en el templo o fuera del templo. Si el espíritu de Dios está en nosotros entonces estamos en el templo.

**Si alguien profana el templo de Dios...** ¿Cómo profanamos el templo de Dios? Al no obedecer a Dios, al no vivir de la manera correcta hacia los demás. He hablado hace un momento sobre tomar el nombre de Dios en vano. Espiritualmente, transgredimos ese mandamiento, tomamos el nombre de Dios en vano. Somos el pueblo de Dios, la Iglesia de Dios. Si llevamos ese nombre, si eso es quiénes somos, si somos el templo de Dios, si estamos en el templo de Dios, entonces tenemos que hacer algo. No podemos profanar, el templo de Dios. Tenemos que esforzarnos para no contaminar, no avergonzar, no traer vergüenza sobre la Iglesia de Dios, no avergonzar el templo de Dios. Vamos a luchar contra esto.

**Si alguien profana el templo de Dios, Dios...** Y esa palabra lo es destruirá pero ese puede ser el resultado si no nos arrepentimos. Mismo en el Gran Trono Blanco. ...**Dios lo profanará.** La misma palabra en griego. **Dios lo profanará. Porque el templo de Dios es santo.** Dios está enfatizando esto más hoy. En las últimas semanas, desde la Fiesta de los Tabernáculos. Más que nunca antes en la Iglesia de Dios. Por lo que yo sé. Él quiere que llevarnos al punto donde estamos ahora, a esta etapa, porque el proceso de la medición del templo está teniendo lugar en ese período de tiempo. Eso comenzó en el año anterior a esto y todavía continúa. La medición del templo. Eso no ha terminado todavía. Eso no se detendrá. Eso es algo profético y está teniendo lugar en la Iglesia de Dios, entre el pueblo de Dios.

Porque el enfoque de Dios sigue siendo la Iglesia de Dios. Eso es algo increíble de entender Así de importante es para Dios todos los que están en el Cuerpo de Cristo. Nosotros somos los primeros. Somos el enfoque de Dios, el primero y más importante. ...**porque el templo de Dios es santo. Y vosotros sois ese templo.** Y nosotros entendemos esto.

Continuando con el artículo:

Algunos en la Iglesia todavía siguen luchando contra esto y todavía están siendo probados a través de esto, a pesar de que ya hace más de dos años que esta verdad fue revelada a la Iglesia, en 2009. Esto pasa porque algunos esposos “piensan” que pueden tratar a una mujer de una manera autoritaria, como si ellas tuviesen que satisfacer sus exigencias. Algunos piensan que pueden hablar a las mujeres en tono de comando...

Y yo sé que esto todavía sigue pasando hasta el día de hoy. En algunas situaciones yo he estado trabajando con algunos los individuos que no se dan cuenta de que hacen esto. Ellos no pueden ver lo que hacen. Ellos no son capaces de ver a sí mismos. Y debido a eso sus matrimonios llegan al fin a veces. Los matrimonios no son felices porque a veces las personas no se dan cuenta de que hacen esto, no se dan cuenta de que tratan a su cónyuge de una manera despreciativa. Ellos no creen que eso es lo que ellos hacen a una mujer, porque no pueden ver los prejuicios que tienen en su mente. ¿Cómo pensamos realmente? Bueno, Dios trae esto a la superficie a través de ciertas cosas que suceden en nuestra vida.

Algunos piensan que pueden hablar a las mujeres en tono de comando, cuando en realidad no tienen ningún derecho a hacer esto.

Es decir, como si ellos tuviesen razón y la mujer estuviera equivocada. Ellos hacen esto porque piensan que saben lo que es correcto. Así es la naturaleza humana, pero eso empeora cuando se trata de la relación entre un hombre y una mujer. Debido a la complejidad física del hombre. Y eso no es nada más que la forma en que Dios nos creó pero hay hombres suelen usar eso de una manera muy equivocada para imponer su autoridad porque ellos ven a sí mismos de una manera que no es nada sana. En realidad de una manera bastante desagradable, asquerosa. Yo podría añadir otros adjetivos pero no lo haré. Lo pienso pero no lo digo porque podría escandalizar a algunos. Esto es algo realmente enfermo. Eso es lo que es.

Nuevamente. Ellos hablan a las mujeres de una manera autoritaria, como si ellos tuviesen razón y la mujer estuviera equivocada, porque su manera de hacer las cosas es mejor. “¿No lo ves? ¿No lo ves? Deberíamos hacer esto a mi manera, porque es la mejor manera. ¿Es que no lo entiendes?” Lo siento, pero he tenido que tratar con eso muchas veces en la Iglesia de Dios. ¿Piensa usted que eso no pasa? He visto eso muchísimas veces, en muchas situaciones. Y a veces el hombre en cuestión no es capaz de ver a sí mismo. Él no puede ver cómo es su manera de pensar, de dónde esto viene y cómo él está juzgando un determinado asunto. Algunos piensan que pueden hablar a las mujeres en tono de comando, cuando en realidad no tienen ningún derecho a hacer esto. Ellos no tienen derecho a hacer esto. Ellos no están juzgando con un juicio justo.

Y ellos no sólo no tienen ningún derecho a hacer esto, pero esto es pecado

Increíble!

Incluso unos pocos (muy pocos) hombres que son parte del ministerio de Dios están teniendo problemas en lidiar con esta nueva verdad , con la “presente verdad”...

Eso fue escrito en 2013. Y espero que esto ya no exista. Aunque me imagino que en algunos casos esto aún exista, pero las personas lo están luchando contra esto.

Incluso unos pocos (muy pocos) hombres que son parte del ministerio de Dios están teniendo problemas en lidiar con esta nueva verdad, con la “presente verdad, en lidiar con la manera como están respondiendo a una mujer, que está por encima de ellos en la jerarquía del gobierno de Dios en la Iglesia.

Algo de esto salió a la luz mientras yo estaba en mi año sabático. Y eso ha sido hacia mi propia esposa. Las personas no entendían la autoridad que ella tiene. O hacia mi hija porque algunos no entendían la autoridad que ella tiene. Ellos no entendían, no reconocían el gobierno de Dios en ellas. Y da igual quién sea, si esa persona tiene esa autoridad, ese título, entonces debemos tratar esa persona de una determinada manera en Iglesia de Dios.

Y también pienso en otros que pasaron por eso. Sénior elders, pastores. Pienso en cómo las personas han pensado sobre ellos, hombres y mujeres, pero a menudo son los hombres que suelen hacer esto hacia las mujeres que son parte del ministerio, que tienen una posición de autoridad sobre ellos en las congregaciones. Y estoy hablando de las congregaciones. Lo que quiero dejar claro con todo esto es que si esto ha pasado en el ministerio, ¿piensan ustedes que esto no ha pasado, mucho más veces, en la Iglesia? Es por eso que estoy mencionando esto aquí. Comprendan por favor que si esto pasa en el ministerio, esto también pasa en el resto de la Iglesia.

Y en ese entonces, en 2013, eso pasaba más de lo que pasa hoy, afortunadamente. Porque las personas están enderezando esas cosas en sus vidas. Ellas están se esforzando por cambiar su manera de juzgar, su manera de pensar. Eso es un proceso. Es por eso que me encanta lo que el Sr. Armstrong dijo sobre esto. Él dijo que serán necesarias de tres a cuatro generaciones para que las personas cambien ciertas cosas en su mente. Porque uno no puede deshacerse de todos sus prejuicios de la noche a la mañana. Se necesita tiempo para luchar contra esas cosas porque ellas están profundamente arraigadas en usted. ¡La mayoría de esas cosas están arraigadas en usted desde niño! Usted tiene que entender esto. Usted ha crecido con esas cosas. A menudo las batallas que tenemos tienen que ver con la forma en que crecimos, con lo que nos convertimos. Y esas cosas no desaparecen simplemente solo porque hemos sido llamados a la Iglesia de Dios, hemos sido bautizados y recibimos la imposición de manos. Eso no es así. Todo eso no desapareció de súbito entonces. Todo lo contrario. Porque entonces Dios empieza a traer esas cosas a la superficie para que, con la ayuda de Su espíritu santo, podamos comenzar a trabajar en ellas, podamos luchar contra ellas, podamos cambiar y convertirnos en algo diferente. ¡Increíble! Continuando:

En algunos casos, hay más de una mujer por encima de ellos, como una cuestión de jerarquía en el gobierno espiritual de Dios. La mujer con quien algunos están teniendo dificultades es un profeta ordenado por Dios, como Deborah también era un profeta. Esas personas tienen que luchar contra esto (si esto es una batalla para ellas), al igual que algunos en la Iglesia primitiva tuvieron que luchar contra la mentalidad errónea que tenían sobre los gentiles.

Y mucho más aún, porque esto tiene que ver con el gobierno de Dios.



Una persona debe cambiar **su forma de pensar** a medida que Dios revela más verdad a ella, para llegar a una mayor unidad y conformidad con Él.

Gobierno es una de las cosas más importantes. Esa fue la primera verdad que Dios ha revelado al Sr. Armstrong para que fuera restaurada en la Iglesia de Dios. Y hay una razón para que esa fuera la número 1.

Estos cambios que vienen con la revelación de una nueva la verdad suelen poner a prueba nuestra fidelidad a Dios y nuestro deseo de seguirle adondequiera que Él nos guíe, cómo Él lo quiera y cuando Él lo quiera.

Es impresionante que podamos abrazar una nueva verdad, cuando Dios revela esto, y luchar contra los prejuicios que podamos tener en nuestra mente, en nuestra manera que pensar. Dios nos ayuda si clamamos por ello. Dios nos ayuda a cambiar. Dios transforma nuestra manera de pensar y nos ayuda a juzgar de la manera correcta.

A medida que Dios revela más a nosotros, tenemos que cambiar **nuestra forma de pensar**, si queremos juzgar los asuntos que realmente importan en la vida de una manera justa, de acuerdo con las formas, las normas, las verdades y la justicia de la Palabra de Dios. No podemos servir a Dios si nos basamos en nuestra propia capacidad para discernir el bien y el mal...

Y esa es la equivocación más grande que uno puede hacer en su matrimonio. Cuando el esposo no ve a su esposa de igual a igual y la esposa tampoco ve a su marido de igual a igual. Ninguno de los dos es superior al otro. Ninguno de los dos tienen poder o autoridad sobre el otro. Ninguno de los dos es mejor que el otro. Ninguno de los dos sabe mas que el otro. Pero eso es lo que suele pasar entre las personas.

No podemos servir a Dios si nos basamos en nuestra propia capacidad para discernir el bien y el mal...

Y lamentablemente la mayoría de las personas no se dan cuenta de que hacen esto. Pero eso es lo hacemos los seres humanos. Confiamos en nosotros mismos, en nuestra manera de pensar, en nuestros juicios, en la manera que vemos algo. Pero Dios quiere que veamos las cosas como Él ve, de acuerdo con Su Palabra y Su verdad, y luego juzguemos de acuerdo con eso. Y eso es algo completamente diferente. De verdad.

No podemos servir a Dios si nos basamos en nuestra propia capacidad para discernir el bien y el mal, la justicia y la injusticia, la verdad y el error.

Porque si hacemos esto nunca lo haremos bien. ¿Saben por qué? Porque si miramos a nosotros mismos, entonces confiamos en el egoísmo, en el espíritu equivocado, en la manera de pensar equivocada, en una mentalidad equivocada. Porque solo Dios puede revelar lo que es verdadero y lo que es correcto. Sólo Dios puede hacer esto. “El corazón del hombre es engañoso sobre todas las cosas y desesperadamente corrupto. ¿Quién lo conocerá?” Dios lo conoce. Y es por eso que Él trabaja para transformarnos. Él nos muestra cómo pensamos. Él nos revela que pensamos de la manera equivocada. ¿Cuándo fue la última vez que usted oró a Dios clamando: “Ayúdame a ver mi pensamiento equivocado.” ? Tenga cuidado si dice a

Dios: “Ayúdame a ver las cosas que estoy juzgando mal”. Es bueno orar por eso, pero esté preparado porque Dios se lo va a mostrar. Ciertas cosas sucederán en su vida. Ciertas cosas surgirán en su vida si usted desea sinceramente ver más y más para poder corregir esas cosas. Usted también puede pedir a Dios: “No me muestre todo de una vez, pero por favor muéstrame lo más importante en lo que necesito trabajar ahora, en lo que necesito comenzar a enfocarme ahora. Y continúa haciendo esto”. ¿Usted ora así alguna vez?

Después de todo, ese ha sido el problema de la humanidad desde el principio.

Otra parte, bajo el título:

### **Entendiendo el Tiempo Profético y la Presente Verdad**

Mientras escribo esto, me sorprende aún más profundamente el **cómo** y el **por qué** Dios revela Su plan y propósito de la manera que Él lo hace. Es difícil para nosotros, con nuestra tan limitada capacidad humana, comprender el concepto de “tiempo”, que a su vez contiene el conocimiento que puede nos enseñar mucho más acerca de Dios y de Su increíble grandeza.

El día que yo escribí este artículo yo he cumplido 64 años de edad. Eso parece mucho tiempo de vida, y para la vida humana está muy cerca del tiempo de vida básico de 70 años que Dios ha permitido al hombre vivir. Pero, en realidad, es un período de tiempo tan increíblemente corto, que de ninguna manera se puede comparar, o es incluso indigno de ser comparado, con lo que Dios realmente nos ofrece: la vida eterna.

Simplemente no podemos pensar de esa manera. Podemos esforzarnos por pensar sobre eso, que la vida que continúa, pero no podemos entender ese concepto. No podemos. Las personas más jóvenes no suelen pensar en lo que pasará cuando sean mayores. Es por eso que las personas ahora no hacen planes para el futuro como se solía hacer antes. Porque eso parece estar muy lejos. Pero eso llega. ¡Pregúntenlo a los que ya son mayores aquí! ¡Como han pasado los años! El tiempo vuela. 20, 30, 40 años pasan y uno se pregunta como todo ha podido pasar tan deprisa. Y difícil, es realmente difícil para nosotros pensar de esa manera.

No podemos siquiera comenzar a comprender el concepto de tiempo.

En sermones anteriores, el tema de nuestra incapacidad para comprender la magnitud de la creación física de Dios ha sido abordado, y también el concepto de tiempo en referencia a esa creación. ¿Cómo podemos comprender el tamaño de nuestro Sol, cuyo diámetro equivale a 100 veces el diámetro de nuestro planeta?

¡Yo no puedo entender eso! Miramos el sol... Ni siquiera podemos mirarlo directamente, pero tenemos una idea de su tamaño por lo que vemos. ¿Pero entender que su diámetro es 100 veces el diámetro de la Tierra? Yo no puedo entender eso. Y ustedes tampoco. Yo no puedo comprender el tamaño de la Tierra.

¿Cómo podemos comprender la magnitud del poder que creó a la estrella VY Canis Majoris, cuyo diámetro de más de 235.000 veces mayor que el de la Tierra?

¡No podemos comprender eso! No podemos comprender tal cosa. ¿Una estrella con un diámetro 235.000 mas grande que el diámetro de la Tierra? No podemos siquiera imaginar esto. No podemos saber esto. Podemos ver los números e intentar entender esos números, pero no podemos imaginarnos algo así.

Considere solamente el factor “tiempo”, algo que la mente humana no tiene absolutamente ninguna posibilidad de entender verdaderamente, en lo que se refiere al tamaño de este universo que Dios Todopoderoso creó y sostiene. Del número estimado de estrellas en el universo, ¿cuánto tiempo cree usted que le tomaría para visitar a todas ellas, si pudiera hacerlo a razón de un millón por segundo?

Ni siquiera entendemos lo que es un millón. Y mucho menos podemos hacer algo un millón de veces en un segundo. Nuestras mentes no pueden absorber eso.

¡Eso le llevaría más de 8 billones de años!

Eso es alucinante porque no podemos comprender algo así. Y cuando comenzamos a pensar sobre la creación del universo, no podemos comprender esas cosas. De todas esas estrellas que están ahí, ¿cree usted que el tiempo no va más allá de esto? ¿Cuánto tiempo ha tardado Dios para moldear y formar el planeta Tierra solamente? ¿Cuánto tiempo Dios ha empujado en la creación de la Tierra No lo sabemos. Sabemos que Él ha remodelado ciertas cosas, que Dios ha colocado vida en la Tierra. Pero todo lo demás, el sol, los otros planetas, la luna, todo lo demás que existe en el universo, no lo sabemos. Dios no nos ha revelado esto. Todas las otras estrellas en el sistema solar, no sabemos cuantas hay. ¿Cuánto tiempo Dios ha estado trabajando en la creación del universo físico? Bueno, como he dicho, si pudiéramos visitar un millón de estas estrellas por segundo, nos tomaría 8 billones de años para visitar todas ellas.

¿Cómo podemos comprender una mente así, un ser como nuestro Dios Todopoderoso? Y, sin embargo, Dios trabaja con nosotros. Eso me hace pensar en lo que dice David en el Salmo 8. Él miró a los cielos y ¿qué vio? Y no puede ver mucho a simple vista. “¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?” Tenemos que reverenciar a Dios por Su creación. Dios nos ha creado. ¿Valoramos esas cosas y agradecemos a Dios por eso? Continuando:

El punto en todo esto es que por los siglos de los siglos Dios seguirá revelando nuevas verdades, nuevos conocimientos y comprensión a nosotros. Ese proceso no tendrá fin. ¡Así de grande es Dios! Como ya he afirmado en este artículo: *“Dios ha estado revelando la verdad a la humanidad por 6.000 años, de forma progresiva, a medida que Su plan se desarrolla”*. Pero esto es lo que Dios ha estado haciendo desde el principio de los tiempos. Dios ha estado revelando nuevas verdades y nuevos conocimientos desde que Él ha creado los seres angelicales en un mundo espiritual. Él ha estado revelando la verdad ya hace millones de años, porque primero comenzó a hacer eso en el reino espiritual.

Esto tiene mucho que ver con cómo y por qué Dios pone a prueba a los que Él llama, revelando progresivamente Su plan y propósito de la manera que Él lo hace.

El solo hecho de que Dios esté compartiendo todo esto con nosotros es algo increíble. Dios no ha compartido esto con Pedro, con Pablo o con Juan. Dios no compartió eso con la Iglesia en la Era de Éfeso, de Pérgamo, de Esmirna, de Tiatira, de Sardis, de Filadelfia o en la Era de Laodicea. Pero Dios nos está bendiciendo, nos está dando ojos para ver las cosas de una manera más grandiosa, de sentir más reverencia por Él y por la manera que Él está creando lo que Él está creando en los seres humanos. Él nos muestra ese proceso y eso es algo que Él nunca ha revelado antes. Podemos escuchar sermones de cualquier período de tiempo, como estas cosas que fueron dadas en 2013. Pero después de un tiempo es como si siempre hubiéramos sabido estas cosas. No nos damos cuenta de que los que están dispersados nunca supieron ninguna de estas cosas, que ellos piensan que estamos locos porque creemos esas cosas. Pero para nosotros esas cosas son muy claras. O deberían ser claras para todo el pueblo de Dios

A través de este proceso, Dios puede transformar nuestra forma natural de pensar, (la forma carnal), si nos sometemos fiel y constantemente a ese proceso, mediante el cual Él moldea Su “pensamiento revelador”...

Eso es algo maravilloso. ¡Eso es la mente de Dios! Eso es la mente de Dios. Él está compartiendo Su mente. Su palabra, “el logos”, y Su verdad es el logos. Todo lo que Dios nos ha dado tiene que ver con Su palabra y Él la comparte con nosotros, en nuestra mente, en el espíritu que hay en nuestra mente, si aceptamos esto y nos esforzamos para aferrarnos a ellas y para aprender a amarlas. Si oramos a Dios y le pedimos que nos ayude a amar esas cosas.

Nuevamente:

A través de este proceso, Dios puede transformar nuestra forma natural de pensar, (la forma carnal), si nos sometemos fiel y constantemente a ese proceso, mediante el cual Él moldea Su “pensamiento revelador” (logos - Su palabra), Su mente y Su carácter en nosotros.

Hace millones de años, un ser llamado Lucifer rechazó a la verdad que Dios reveló al reino angélico, como parte de Su revelación progresiva y continua para ellos. Esa era la verdad acerca de Su plan y propósito, que estaba siendo realizado en aquel momento. Era sobre el motivo que Dios tenía para crear la tierra, en la forma tan singular como Él la ha creado.

Por primera vez Dios iba a poner vida – ellos nunca habían visto tal cosa- iba a dar vida a algo en el universo que Él estaba creando. Ellos nunca habían visto un lugar así. Y, de repente, Dios iba a dar vida a algo. Todo lo demás que Dios había creado antes era simplemente algo físico: estrellas, planetas, lunas, cosas con diferentes estructuras y formas, con un propósito y de acuerdo con un diseño, las dimensiones, todo lo que había allí. Después de tanto tiempo Dios finalmente iba a crear algo donde había vida. Todo lo que ellos conocían era su propia vida. Ellos sabían que tenían vida. Pero pensar que algo iba a ser creado físicamente, que iba a tener vida, ¡ellos estaban sorprendidos! ¡Eso era algo muy emocionante para ellos! Dios dice que ellos gritaron de alegría. No solo por las cosas físicas que Dios estaba creando pero aún más cuando Dios les reveló el tipo de vida que Él iba a crear. Sea cuando sea que Dios les reveló esto. No sabemos cuándo fue.

En aquel momento específico en el tiempo, Dios reveló el plan que tenía de crear una familia espiritual por encima de la de los ángeles - la Familia de Dios - ELOHIM. Pero Lucifer ha rechazado esta “nueva verdad”.

¿Y saben lo que a más me sorprende? Que ahora entendemos más cómo es esa mente. Porque esa mente es una mente egoísta. Esa mente es una mente codiciosa, llena de celos y de envidia. Esa es la mente de todos los seres humanos. Y Dios ha permitido que esto exista. Es por eso que Él nos creó de la manera en que somos, como seres físicos, para que pudiéramos experimentar eso, ese tipo de mente, y aprender a rechazar eso por nuestra propia elección cuando nos damos cuenta de lo malvado, de lo enfermo, de lo pervertido que es el egoísmo y de lo que esto produce. Porque esto solo produce la infelicidad.

El egoísmo es lo que produce toda la infelicidad que hay en el mundo. Cuando somos infelices, esto siempre tiene que ver con el egoísmo. Porque hay algo que queremos y no tenemos. Somos como un bebé: “Yo quiero algo y si no me lo dan no estoy contento”. Nos ponemos molestos. Es difícil entender nuestras propias mentes y lo que ese tipo de cosas puede impulsar. Pero esas cosas suceden. Es increíble la mente que tenemos. Y el propósito de Dios es que tuviéramos ese tipo de mente.

Y todo eso comenzó con Satanás. Él es el autor de todo eso. Él fue el primero y todos los demás lo siguieron, todos los seres humanos han elegido ese mismo camino desde entonces. Excepto uno, Jesús Cristo. Todos los demás han vivido en el camino del egoísmo, de los celos, de la envidia, del juicio propio, según lo que pensamos saber, que tenemos razón. ¿Qué persona no cree que tiene razón sobre lo que sea? Siempre pensamos que tenemos razón. Pensamos que lo que vemos, lo que entendemos, que eso es lo correcto. ¿Piensa usted alguna vez que está equivocado sobre algo? Se honesto. Piense sobre esto. Si usted habla con alguien más tarde sobre un asunto, algo que ellos lo ven de una manera diferente y ustedes hablan sobre el tema, seguro que usted piensa: “¿Por qué piensas de esa manera?” Y lo que asa a menudo es que ambos están equivocados.

Si pudiéramos entender nuestras mentes. Porque a menos que sea algo basado en la el camino de vida de Dios, en la verdad de Dios, generalmente estamos equivocados porque no vemos todo perfectamente. De verdad. Lo que tenemos que hacer es no confiar en nosotros mismos si queremos juzgar las cosas con base en lo que es verdadero, con base en lo que sabemos que viene de Dios. Entonces, y solo entonces, usted puede estar seguro de que tiene razón.